



Perspectiva de Clase



¡SOCIALISMO O BARBARIE!

Órgano de prensa del Partido Comunista de los Trabajadores

Año 11 - Nro 36

MAYO 2018

C.E: pct@pctargentina.org

\$10

UNIDAD PARA ENFRENTAR LA BARBARIE MACRISTA



A LOS COMPAÑEROS DE LA IZQUIERDA Y LAS ORGANIZACIONES GREMIALES, TERRITORIALES, CAMPESINAS, ESTUDIANTILES, COMBATIVAS DE LA ARGENTINA

AUTOCONVOCARNOS PARA ENFRENTAR UNITARIAMENTE LA CRISIS PROVOCADA POR LOS CAPITALISTAS Y DERROTAR A MACRI Y SU GOBIERNO

La crisis provocada por las clases dominantes y timoneada por el gobierno integrado por individuos que pertenecen ellas, está entrando en una etapa de acelerada agudización. El desbarraque de la administración de la Alianza Cambiemos (PRO-Coalición Cívica-UCR) parece inevitable. Sin embargo, semejante debilidad política puede traducirse en una brutalidad aún peor de la que ya ha hecho gala el oficialismo. Estamos ante un gobierno que ha generado una monumental transferencia de riqueza desde los sectores asalariados y más humildes del país hacia las minorías dueñas del poder económico; ha destruido fuentes de trabajo, precarizado las condiciones laborales, avasallado derechos adquiridos con décadas de lucha y sangre proletaria, puesto techo a las paritarias por debajo de la inflación, ha aumentado demencialmente las tarifas de servicios, el transporte público, los combustibles, ha generado un proceso inflacionario que puso la canasta familiar y alimentaria por las nubes, ha pisoteado la dignidad y hundido en la pobreza, la angustia y la desesperación al pueblo trabajador. Para hacer todo eso posible, apeló al aparato represivo para intentar domesticar a los asalariados, que muy a pesar de ello nunca dejaron de resistir desde sus bases, más allá de la traición de las podridas dirigencias burocráticas. Por todo ello, ante un agravamiento de la crisis, no puede descartarse un recrudescimiento represivo como manotazo de ahogado- por parte de un gobierno que demostró una insensibilidad difícil de igualar.

Semejante escenario sólo puede enfrentarse con los trabajadores y el pueblo en la calle. Esperar al 2019, como plantea la "oposición" parlamentaria y la burocracia sindical sería un suicidio.

Esta realidad nos obliga a dejar de lado las viejas rencillas y divisiones, para confluir en una coordinación y confeccionar un plan de lucha que nos permita enfrentar las políticas oficialistas tanto en lo discursivo como en la lucha concreta en las calles.

Es por eso que proponemos:

- 1- Autoconvocarnos a una reunión URGENTE para debatir cómo enfrentar en conjunto esta crisis
- 2- Conformar un Centro Coordinador de las luchas
- 3- Elaborar un Plan de Lucha
- 4- Delinear un Plan de salida de la Crisis
- 5- Acordar estrategias y tácticas comunes de autodefensa callejera
- 5- Desarrollar instrumentos comunes y solidarios para contrarrestar la persecución política y judicial, y combatir el discurso macartista de los medios hegemónicos de comunicación

Es imposible enfrentar divididos a un enemigo tan convencido de lo que tiene que hacer, por más herido y desorientado que esté.

Si hasta ahora "no ha podido unirnos el amor", que lo haga de una vez por todas el espanto.

PARTIDO COMUNISTA DE LOS TRABAJADORES

EL ENCUENTRO DE COMUNISTAS INVITA ENCUENTRO DE LA MILITANCIA REVOLUCIONARIA

ANFITEATRO DE ATE NACIONAL - BELGRANO 2527 - CABA
SÁBADO 19 DE MAYO - 9hs

EL ENCUENTRO DE COMUNISTAS invita
ENCUENTRO DE LA MILITANCIA REVOLUCIONARIA

En defensa de las conquistas históricas de la Clase Trabajadora, para enfrentar al gobierno mafioso y fusilador, brazo ejecutor del imperialismo.

Para generar espacios de coordinación de la lucha que avancen contra la eterno división de la izquierda revolucionaria

Para pensar los caminos hacia la construcción de la sociedad futura, gobernada por los trabajadores, igualitaria, justa, sin explotación del hombre por el hombre. Socialista, basada en el respeto hacia la idiosincrasia y la pluriculturalidad de la Gran Patria Latinoamericana.

Sábado 19 de mayo de 9 a 18hs

Anfiteatro de ATE
Av. Belgrano 2527

TODA ECONOMÍA ES POLÍTICA.... IDIOTA

Cual si nos mostrase la realidad por el ojo de una cerradura, la Burguesía Financiera local, representada por el gobierno de Cambiemos; socia menor de la burguesía Financiera Imperialista Internacional (EEUU, Alemania, Francia, Inglaterra, Canadá, Italia y Japón). Nos alienta con datos de crecimiento invisible dibujados desde las cumbres de la Burguesía Financiera Imperialista.

Podemos citar como ejemplo la próxima reunión del G7 en Canadá, donde a modo de poesía Romántica Russoniana expresan entre sus objetivos los siguientes:

"Compartimos la responsabilidad de garantizar que todos los ciudadanos se beneficien de nuestra economía global y que dejemos un mundo más saludable, más pacífico y más seguro para nuestros hijos y nietos". (1)

También y con el mismo discurso al mejor de Hans Christian Andersen en "El traje del Emperador" plantean como objetivos para la cumbre del G20 de Argentina otras citas por lo demás barrocas y delirantes:

-Liberar el potencial de las personas.

"Las nuevas tecnologías están cambiando las estructuras tradicionales del trabajo.

El sistema educativo también tiene que cambiar para capacitar a las personas para la vida y el trabajo en el siglo XXI...

..."El cambio tecnológico es extraordinario en su magnitud y en su velocidad".

"El surgimiento de nuevas tecnologías ha dado lugar al desarrollo de nuevas formas de trabajo, que están cambiando rápidamente los procesos de producción en todo el mundo...sic...."las respuestas de la política deben asegurar que la adopción de los cambios tecnológicos no generen exclusión, desintegración social o reacciones adversas".

...."Es necesario crear las condiciones para más y mejores empleos"...

...Debemos proveer las herramientas y las habilidades para quienes están buscando un empleo o para aquellos cuyos empleos están en riesgo de ser reemplazados por la automatización".

...."La educación está en el centro del debate. Empodera a las personas para forjar su propio futuro Permite que puedan crear sus propias iniciativas y formar parte de una ciudadanía capaz de contribuir al desarrollo de un mundo que sea a la vez más equitativo y sustentable" (2)

Todo este verso queda trunco si vemos los objetivos políticos y económicos que se discutieron en la pasada visita de Christine Lagarde (directora del Fondo monetario Internacional), reunión en la cual se establecieron de común acuerdo y no por presión externa como si la burguesía Argentina fuese oprimida desde el exterior por el imperialismo, o si este gobierno tuviera un ápice de "patriota" o defendiera los intereses de la Nación. Muy por el contrario, el gobierno de Mauricio Macri responde a los intereses de los sectores financieros más concentrados de la industria y obedece a rajatabla un programa de ajuste y precarización laboral para continuar transfiriendo riquezas desde el bolsillo de los trabajadores a las empresas multinacionales y a esta patronal cipaya y anti patria representada por el gobierno y avalada por todos los partidos patronales del Parlamento Burgués, hoy más burgués que nunca.

Remontándonos a la reunión gobierno-FMI de Olivos se plantearon entre otros temas:

-Profundizar el ajuste con el incremento de tarifas (electricidad, gas, agua, combustibles y peajes).

-Que se avance en recortes sociales para reducir el gasto público del estado.

-Aplicar un recorte de pensiones tal como se hizo en Grecia; recordemos que las prestaciones jubilatorias ya llevan 13 recortes en menos de siete años.

-Moderación salarial; según la retrograda Christine Lagarde el incremento salarial es

lo que genera el incremento de la inflación. Esto solo lo avalaría una clase política con acefalia en su formación económica, ya que sabemos que el principal causal de la inflación es la continua emisión de billetes a manos de Banco Central de la República Argentina, por decisión política del gobierno Nacional en su carácter especulativo para hacer funcionar la bicicleta financiera que solo beneficia a los parásitos que tienen acciones en bolsas, es decir, los CEOS y a propios funcionarios del gobierno que fugan capitales a paraísos fiscales. Entendemos por inflación al aumento sostenido y generalizado de los precios de una economía, lo que representa la pérdida del valor del dinero respecto de otras mercancías, disminuyendo en la practica la renta de los trabajadores, disminuyendo su ingreso real en general, provocando una redistribución del ingreso regresiva, ya que los sectores de menor ingreso son los más perjudicados. Para los Neoliberales monetaristas, dentro de su teoría de libre comercio, la causa generadora de inflación es un exceso de demanda, a raíz del déficit fiscal, por lo que recomiendan su reducción, a través de recortar puntos del PBI reduciendo el déficit fiscal (bajar a cero la emisión monetaria destinada al sector público), aumentar la tasa de interés (con los que los sectores financieros concentrados y de capital especulativos tendrán más incentivo para aplicar el dinero en depósitos a plazo fijo o en bonos, lo cual demandara menos bienes del capital). y congelamiento salarial (para evitar que sus incrementos salariales provoquen demanda en los mercados). Al no haber estabilidad monetaria es imposible que se produzca crecimiento alguno en la economía, por lo cual tiene razón el presidente cuando habla de crecimiento invisible.

Desde el punto de vista del desarrollo capitalista, el origen de los problemas en la economía es el plusvalor que no se reinvierte productivamente. Parte de este se utiliza para gastos improductivos (propaganda electoral, medios de prensa escrita y televisión, construcción inmobiliaria) y otra se fuga al exterior, porque las multinacionales no reinvierten sus ganancias y porque la burguesía saca sus capitales al exterior como antes se mencionaba.

En cuanto al tema deuda externa y según las cifras oficiales, se demuestra que, hasta junio pasado, cuando subió 20 puntos, llegaba a los 307295M.

Lagarde intento minimizar el impacto negativo de esta cifra sobre un endeudamiento histórico y negativo, que no estimula la prosperidad y la bonanza para las futuras generaciones.

...."La deuda en moneda extranjera con los acreedores privados alcanza a más de un 35% de PBI, un nivel que francamente no implica una carga demasiado pesada para la economía" (3).

...."Para que llegue la famosa lluvia de inversiones será necesario mantener estas políticas, sin retrocesos ya que los inversores podrán así renovar la confianza en el país. La argentina estuvo fuera del mundo tanto en términos de comercio como de inversiones y ahora se abrió en términos financieros como comerciales, lo cual generara sus frutos dados los recursos que tiene el país". (4)

Estas declaraciones dejan al desnudo la mentira "Keynesiana" del "Gradualismo" que pretenden hacernos creer los pseudo economistas liberales y los grandes medios de desinformación masiva e incluso la "oposición" que solo se ocupa de mantener el sainete mediático de las novelas televisadas de cada sesión del congreso, las cuales son caldo de cultivo del oficialismo.

Como trabajadores nada podemos esperar para nuestra clase. Ni teoría del derrame ni misericordia clerical. Ni oficialismo ni oposición, sea esta declamada del campo socialista en lo formal pero en la práctica funcional a la burguesía.

Ni recetas mágicas del revisionismo reformista confiar en nuestras propias fuerzas y como diría del CHE "Ni un tantito así en el imperialismo".

Aníbal La Plata

Transcribimos una reflexión de Alejandro Olmos Gaona, miembro del Foro Argentino contra el pago de la Deuda Externa, respecto de la política monetaria y el endeudamiento al que nos somete el gobierno cipaya del lavador off shore Mauricio Macri:

LAS NUEVAS DEUDAS (por Alejandro Olmos Gaona)

Finalmente, como lo suponí, el Banco Central renovó la totalidad de las Lebac, por 617.000 millones de pesos, aumentando la emisión en 5000 millones más, a una tasa del 40%. Los que renovaron a 35 días se juntarán con el vencimiento del 21 de junio que son 225.848 millones de pesos y los de 60 días se juntarán con los vencimientos del 18 de julio que son 113.515 millones. Esta deuda cuasi fiscal a pesar de que se siga renovando, no solo significa un crecimiento exponencial de la deuda, sino que va a llevar al Banco Central a una situación insostenible.

El BCRA tiene 57.000 millones de dólares de reservas en su activo, pero tiene un pasivo compuesto por: 12.400 millones de dólares por encajes en moneda extranjera, 11.200 millones en otros pasivos (Swap con China), 64.100 millones por Lebac y 13.800 millones por Pases Pasivos. En total, una masa de 101.400 Millones de dólares. Es decir que el activo, es la mitad del pasivo.

El reciclaje permanente de la deuda, como ocurre con la deuda del Estado central, y naturalmente no es deuda generadora de riqueza o de emprendimientos productivos, sino es deuda nueva para pagar deuda vieja, aquello que en 1893 el ministro de Hacienda Juan José Romero decía que es ir derecho a la bancarrota.



Macri y sus CEOS le abren la puerta a las inhumanas condiciones del FMI

DE "EL FONDO" AL ABISMO

No hay tal "vuelta al Fondo" porque nunca nos fuimos como país de su acuerdo marco. Los nacionales y populares despotricaron contra el FMI pero les pagaron mejor que nadie, todo junto, una deuda ilegal, ilegítima y fraudulenta y no rompieron con él. Nos mantuvieron como Estado asociado, pagando el canon anual que la institución de crédito por excelencia del imperialismo exige.

Lo que sí hay es una vuelta al pedido de ayuda financiera. Este gobierno que se jactaba de poder manejar los hilos de la economía "de taquito" no resiste ningún archivo sobre sus promesas de campaña: hizo exactamente lo contrario de lo que se comprometió hacer ante la población. Empeoró drásticamente la vida de la inmensa mayoría de los habitantes de este país, los asalariados; provocó el desbarranque de todos los índices económicos y sociales desde hace 2 años y medio a esta parte; y ahora se dispone a abrirle las puertas al monstruo que es ícono de las penurias de nuestro suelo, para, sometiéndolo a sus exigencias harto conocidas, profundizar el suplicio del pueblo.

Parecería un chiste si no revistiera la gravedad que tiene, el hecho de que van a pedirle a Cristine Lagard lo mismo que la Alianza Cambiemos (PRO-Coalición Cívica-UCR, a no olvidarlo) dejó fugar en sus dos años y medio de gobierno: 30 mil millones de dólares.

¿Por qué se llega a esto? Primero, por la naturaleza propia de la composición del gobierno y su interés de clase: no puede esperarse otra cosa de empresarios que son parte de la burguesía imperialista, aún en su rol de socios menores. Y segundo, por la caótica pero férrea resistencia popular a las medidas de la Alianza Cambiemos, en el marco de la lucha de clases.

La cosa es así: la concepción social de quienes hoy gobiernan los lleva a querer implementar las políticas que ejercen: ellos quieren una sociedad donde, básicamente, los patrones organicen, ordenen y sostengan su tasa de ganancia y privilegios; y los trabajadores acaten sin chistar, ganen poco y produzcan mucho. Para ello necesitan una serie de leyes que le den marco jurídico a esas ideas. Por supuesto, los trabajadores tienen otros intereses, que los lleven a tener una vida digna de ser vivida, con buenos salarios y derechos laborales, gremiales, políticos y sociales. Eso, en el marco del modo de producción capitalista, lleva a lo que se conoce como la inevitable lucha de clases. Cuando esa lucha se agudiza porque las posiciones de ambas clases se explicitan como irreconciliables, se desemboca inevitablemente en una crisis como la que estamos viviendo.

El gobierno se encuentra en una encrucijada casi sin salidas. Casi sin salidas porque sería pecar de ingenuidad no prever un escenario aún más represivo para imponer su modelo de sociedad por parte de la casta que nos está gobernando. Ojo con eso, porque aunque parezca delirante, no puede dejar de tenerse en cuenta. No por nada este gobierno compró armamento de última generación para las fuerzas represivas y recibe el asesoramiento de la Mossad y el fascista Estado de Israel en la materia. Los trabajadores debemos prepararnos y organizarnos para enfrentar, resistir y vencer semejante posibilidad.

Más allá de esa cuestión, no le quedan más caminos a una administración que hizo todo para enriquecer aún más a los de su clase, a costa de un ajuste brutal contra los trabajadores y el pueblo. La mentira de que no pueden bajarse las tarifas o aumentar los salarios de los trabajadores porque eso generaría déficit fiscal e inflación, se les cae a pedazos cuando se les enrostra que mucho más han desfinanciado al Estado rebajando o exceptuando de gravámenes, impuestos, cánones y retenciones a corporaciones, financieras, mineras y a la patronal agraria, la que ni siquiera tiene la obligación de liquidar sus exportaciones en dólares y se les permite dejarlos fuera del país, es decir, fugarlos. Toda esa política pro patronal e imperialista no ha impedido la destrucción de empleo y una inflación galopante. El pedido de auxilio al FMI es un manotazo de ahogado de un oficialismo que, si no hubiese contado con el apoyo de buena parte de la oposición parlamentaria (sobre todo de las variantes del pejotismo), del Poder Judicial, de la podrida burocracia sindical (tanto la traidora de la CGT como la pusilánime de las CTA) y de la Corporación Mediática que lo blindó como nunca antes se vio con otro gobierno, esta crisis final se hubiese desatado mucho antes.



El macrismo ya va archivando su sueño de reelección y de varios periodos de gobierno de su corriente política. Lo que le queda es tratar de perdurar hasta el 2019. En eso puede coincidir con la oposición del PJ en todas sus variantes. Sin embargo, la bronca popular y la propia soberbia e insensibilidad oficialista puede llevar a una abrupta y violenta finalización anticipada de mandato. El hecho de que, según una encuesta de una agencia afín al oficialismo como D'Alessio IROL/Berensztein, la población rechaza cualquier acuerdo con el FMI en un 75% y sólo el 2% lo ve bien, es un indicador no sólo de la memoria histórica de la población, sino de los tiempos que se vienen, sumados a la destrucción de trabajo, la multiplicación de los despidos, los salarios miserables, la inflación incontenible, la fuga de divisas, los brutales tarifazos y la consecuente pobreza creciente. Sólo el lavador de 20 palos verdes, Dujovne, y Macri y su troupe de CEOs pueden cacarear lo contrario, describiendo la realidad de otro planeta pero no la de Argentina.

A todo ello, se le agregan los casos de corrupción y conflicto de intereses que salpican a todo el gabinete. Esos que indican cuánto se beneficiaron ellos, sus empresas y sus cuentas off shore con el aumento del dólar y la timba financiera que ellos mismos impulsaron o provocaron.

En definitiva, lo que demuestra todo este desquicio producido por las políticas de la burguesía ya no sólo en el poder, sino ejerciendo

la administración del Estado a su servicio, es la inviabilidad del capitalismo como instrumento para modelar una sociedad justa. Está más que claro que por más conciliación de clases que se intente, la naturaleza del burgués es la explotación sin límite y la concentración en pocas manos de la riqueza generada por el esfuerzo de los trabajadores.

Justamente por eso, porque este escenario era el que algunos preanunciábamos desde la asunción del fugador y lavador off shore como presidente del país, es que tanto preocupa la increíble, hartante y funcional para los intereses de los explotadores, división de la izquierda que se tilda de revolucionaria, cuestión que ya linda con el límite de la complicidad: ¿Cómo es posible que ante este espanto preanunciado con creces, las direcciones de las organizaciones de izquierda no dejen de lado sus históricas diferencias para sentarse a pergeñar un programa o plan de lucha que contenga aunque más no sea cuatro o cinco puntos de coincidencia? Es casi criminal no hacerlo en este marco de tanto sufrimiento popular. Hoy en día, ante el desbarranque de las opciones del sistema, incluso del propio pejotismo, están dadas las condiciones para que la izquierda en su conjunto se pusiera al frente de la lucha contra el gobierno, propusiera una nueva central obrera combativa y clasista, y proclamara una serie de medidas en las que todos estamos de acuerdo, porque basta leer las prensas de cada organización para ver que todos proponemos y coincidimos en puntos fundamentales:

- No pagar la deuda ilegal, ilegítima y fraudulenta
- Romper con el FMI, BM y demás organismos de crédito del imperialismo
- Romper relaciones con EEUU, Gran Bretaña e Israel
- Estatizar sin compensación la banca y el comercio exterior
- Estatizar sin compensación las empresas de servicio público bajo control de los trabajadores y usuarios
- Estatizar los recursos naturales estratégicos y su producción
- Salario mínimo y jubilación mínima igual a la canasta familiar

Estos siete puntos difícilmente provoquen polémicas y rupturas. Muy por el contrario, podrían ser la base de un Centro Coordinador de las Luchas o un Comando Único que luego vaya por más.

Pero nada de ello podrá concretarse si cada orga tira para su lado, si cada una se cree la dueña de la verdad, si prima la cultura claramente pequeñoburguesa de la autoproclamación, la división y el sectarismo.

Unir a la clase obrera en su lucha contra el gobierno hambreador y fusilador puede ser el principio de un camino hacia una sociedad distinta, una que se proponga el Socialismo. Esa es la tarea de la hora. Se requieren direcciones con grandeza y humildad para hacerlo posible.



MACRI ES LA EXPRESIÓN ACTUAL DEL PROYECTO QUE INSTAURÓ LA DICTADURA

Hoy en día somos muchos los que decimos, amparándonos en la nefasta realidad a la que condena a las mayorías populares, que “Macri es la Dictadura”. Algunos, desde el “pensamiento republicano” que las clases dominantes impusieron a sangre y fuego en los 70 y 80, se indignan ante esa calificación. No es casualidad: negar esa verdad sólo puede expresarse desde la ignorancia o la intencionalidad política. Porque desenmascara la realidad que han creado los dueños del poder económico que no paran de llenarse los bolsillos con cualquier gobierno desde 1976.

Cuando el pueblo canta “Macri basura, vos sos la Dictadura”, no se equivoca en lo más mínimo. Porque el ingeniero lavador de dinero no sólo ha logrado acumular un poder que atañe a los tres poderes del Estado: el legislativo a pesar de ser minoría gracias a la colaboración de la “oposición” parlamentaria del PJ, algunos sectores del kirchnerismo y el massismo entre otros-; al Judicial que actúa según los preceptos para el que fue pensado, es decir, velar por los privilegios de los poderosos-; y a la casi totalidad de la Corporación Mediática que oficia como vocera de las políticas oficiales. Tampoco por el avance represivo y la institucionalización de la mano dura, el gatillo fácil y los fusilamientos por la espalda, al más claro estilo de las dictaduras militares: también hay una profunda relación entre funcionarios, el sector social que pergeñó y se benefició con el proceso militar y el mismo presidente, con el Proceso Genocida que inauguró la etapa más oscura de nuestro país el 24 de marzo de 1976.

Las huellas de la Dictadura

Decir que hoy la sociedad es la que estructuraron quienes foguearon, financiaron y se beneficiaron con El Golpe del 76, por más que a muchos no les guste, es la cruel verdad. Creer que porque las cúpulas militares fueron juzgadas y condenadas institucionalmente pero también socialmente por el pueblo en casi su totalidad, el proyecto que los llevó al poder fue derrotado, es un error gigantesco: en primer lugar, ninguno de los empresarios que apoyaron ese proceso está preso y muy pocos procesados, como Carlos Blaquier y Alberto Lemos del Ingenio Ledesma y Marco Levín del Transporte El Veloz de Salta, cuyos interminables procesos continúan, después de 4 décadas, en una maraña judicial de una “justicia” que fue diseñada para salvar los privilegios de su clase; en segundo término, porque la sociedad que surgió del Proceso Militar es esta que naturaliza las penurias de los pobres y el goce de los ricos, capitalista, injusta y desigual que hoy vivimos.

Tal es la profundidad de la huella que ha dejado la Dictadura en el país, que de las 4.449 leyes que rigen nuestra sociedad presente, casi el 10% fueron sancionadas por los militares entre el 76 y el 83, varias fundamentales para la estructura dependiente de la injerencia externa sobre nuestro desarrollo.

Algunas de ellas son:

- Ley de entidades financieras (ley 21.256)
- Ley de inversiones extranjeras (ley 21.382)
- Ley de Código Aduanero
- Ley de expropiaciones (21.499)
- Régimen penal de menores
- Ley para el personal policial
- Ley 22.243, que permite al ejecutivo vender propiedades del Estado sin pasar por el

Congreso

- Leyes que benefician a la Iglesia Católica: a) 21.950: arzobispos y obispos cobran el 80% del sueldo de un juez nacional b) 22.430: establece una jubilación mínima para sacerdotes que hubiesen ejercido durante 5 años y financia con un sueldo mensual a cada uno de los alrededor de 1600 alumnos del seminario.

Ningún gobierno “democrático” derogó y suplantó esas leyes por otras de corte popular. No es posible pensarlo del actual, ni del menemato cipayo, ni de la alianza criminal delarruista. Pero los que cacarean sobre el “padre” de la democracia Alfonsín o de los “nacionales y populares” Néstor y Cristina Kirchner, deberían reparar en este dato que los pone en el lugar histórico que realmente ocuparon: el de sostener la sociedad parida por el Proceso Genocida.

Empresas, empresarios y Dictadura

En los 70 y 80 se dirimió la lucha de clases que en Argentina había adquirido el principio del carácter de guerra de clases, ya que el ascenso de la conciencia obrera había desarrollado brazos armados para intentar terminar con la explotación y el sistema capitalistas. De ellos, los más trascendentes fueron la Agrupación Montoneros y el ERP.

Las clases dominantes no podían permitir semejante ascenso y mucho menos la destrucción de la sociedad en la que viven tan cómodamente explotando al resto de los mortales. El imperialismo estaba en plena guerra fría con el poder soviético y el avance de las ideas socialistas en su patio trasero, representado por Cuba y las guerrillas que germinaban por doquier, significaban una amenaza para su hegemonía. Por eso el Plan Cóndor, por eso la Escuela de las Américas, por eso las dictaduras militares en toda Nuestramérica, de las cuales fueron cómplices las burguesías locales, como parte de una maquinaria de aniquilamiento de la conciencia emancipadora y libertaria de los pueblos.

Ese plan del imperialismo aplicado en Argentina, tuvo el férreo apoyo del sector empresarial y oligárquico vernáculo. Algunas de las empresas, entidades empresariales y empresarios colaboracionistas con el genocidio en Argentina son:

- La Sociedad Rural
- Confederaciones Rurales
- Unión Comercial Argentina
- Cámara Argentina de Comercio
- Grupo Clarín
- Diario La Nación
- Papel Prensa
- Socma
- Bridas
- Perez Compac
- Bulgheroni
- Mercedes Benz
- Ford
- Renault
- Ingenio Ledesma (Blaquier)
- Ingenio La Fronterita (José Minetti)
- Ingenio Concepción (flia Paz)
- Minera Aguilar
- Transporte La Veloz del Norte (Marcos Levín)
- Astilleros Astarsa
- Astilleros Mestrina

- Siderúrgica Dálmine
- Siderca
- Acindar

Así como la SRA y la oligarquía tradicional aportaron al más emblemático de los ministros de la Dictadura, José Alfredo Martínez de Hoz, la Fundación Mediterránea aportó a Domingo Cavallo, una figurita permanente y nefasta en la política nacional. Sus mentores fueron:

- Arcor (Fluvio Pagani)
- Astori (Piero Astori)
- La Fundación aportó a varios de sus integrantes al plantel cívico dictatorial, además del nefasto “Mingo”: Aldo Dadone, Amalio Petrei, José Castro Garayzábal, Gustavo Parino, Rafael Conejero

Otras tristes figuras emblemáticas del Proceso, cuyos servicios fueron aportados por sectores empresariales y financieros, fueron Lorenzo Sigaut (FIAT), Juan y Roberto Alemann y Guillermo Walter Klein.

Como se ve, los que no quieren mencionar que aquella dictadura fue cívico-empresarial y militar, banda a la que hay que agregar a la Iglesia Católica, no sólo mienten, sino que son cómplices. Los militares fueron los brutales ejecutores de un plan diseñado por lacras sin uniforme.

Macrismo y Dictadura

Los lazos del macrismo y de su engendro político, la Alianza Cambiemos (PRO-Coalición Cívica-UCR), con la dictadura, no son únicamente ideológicos: hay componentes comunes entre su funcionariado, empezando por el presidente y el desarrollo empresarial de su familia, que pasó de tener 7 empresas en el 76, a 47 en el 83.

Es imposible hacer este racconto sin comenzar por la UCR, que aportó 500 intendentes al Proceso Genocida

Uno de los más caracterizados personajes del oficialismo es la nefasta Elisa Carrió. Esta autoproclamada “fiscal de la República”, denunciadora serial de delitos improbados y lazos tan aceptados con el Departamento de Estado norteamericano, fue funcionaria de la Dictadura. El interventor de la provincia del Chaco, el gral. de Brigada Antonio Serrano, la nombró como Asesora de la Fiscalía del Estado el 7-2-79. También fue Secretaria de la Procuración del Superior Tribunal de Justicia del Chaco, con nivel y jerarquía de juez de cámara, cargo al que llegó el 21-8-80. Como se verá, raíces poco democráticas tiene esta demencial “defensora” de la democracia y sus instituciones. Y responsabilidades y complicidades con aquellos años también.

El actual secretario de culto es Santiago Manuel de Estrada. Se desempeñó como secretario de seguridad entre 1976 y 1983. También como interventor del Instituto Nacional de Servicios para Jubilados y Pensionados.

Carlos Arroyo, el fascista intendente de Mar del Plata, fue interventor del Sindicato de Taxistas desde 1979

Marcos Peña Braun, jefe de gabinete, es hijo de Félix Peña, quien fuera funcionario de Cancillería en 1982, en plena Guerra de Malvinas.

Nicolás Massot, jefe de la bancada del PRO en diputados, es accionista del diario pro-dictadura de Bahía Blanca, “La Nueva Provincia”. Su familia, dueña del periódico, colaboró con el Proceso militar entregando a sus trabajadores a los represores. Su tío es Vicente Massot, implicado en crímenes de lesa humanidad, a quien su sobrino defiende a capa y

espada a pesar de las innumerables pruebas en su contra.

Luis María Blaquier, a cargo del Fondo de Garantía de Sustentabilidad del ANSES, viene de la familia dueña del Ingenio Ledesma, colaboracionista con la Dictadura. Es sobrino de Carlos y fue gerente del Grupo Clarín.

Miguel Braun, secretario de comercio actual y primo de Marcos Peña Braun. Dueño de La Anónima, cuya fortuna familiar fue resguardada por Martínez de Hoz cuando salvó a la línea aérea Austral de la quiebra, propiedad de la familia.

Horacio Tomás Liendo, director del Banco Central, es hijo de quien fuera funcionario de Domingo Cavallo y nieto del Ministro de Trabajo y del Interior de la Dictadura.

Germán Garavano, ministro de justicia, fue director de Forbes, revista que colaboró con el Proceso Genocida.

Oscar Aguad, ministro de defensa, solía mostrarse públicamente nada menos que con Luciano Benjamín Menéndez, uno de los más bestiales genocidas del Proceso.

En definitiva, no es casualidad que nefastos individuos como el ex carapintada a cargo de la Aduana, Gomez Centurión, o el impresentable Lopérfido, que ocupó por un tiempo el cargo de ministro de Cultura porteño y director del Teatro Colón, cuestionaran la cifra de 30.000 compañeros desaparecidos durante el proceso militar. Centurión llegó más lejos todavía, al negar el plan de exterminio de los uniformados.

No es casual entonces, que en este año (2018) no haya habido actos oficiales para conmemorar El Día de la Memoria el 24 de Marzo.

No es casual que Macri haya querido bajarle el precio a la fecha, otorgándole el “estatus” de feriado “movible”, de lo cual tuvo que retractarse por el repudio popular que generó la medida.

No es tampoco casual su frase, que ahora repite toda su troupe: “Hay que terminar con el negocio de los DDHH”.

No es casual que el Poder Judicial, estimulado por la “atmósfera de época” generada por la administración Cambiemos, se haya atrevido a intentar el 2x1 y la cárcel domiciliaria para los genocidas con condena firme.

No es casualidad que Aranguren reflote una ley de la dictadura que establece un subsidio a las empresas petroleras por exportar ese producto. La ley es la “Normativa de exportaciones de petróleo 23.018”.

No es casualidad que la criminal Patricia Bullrich se pase por las nalgas la presunción de inocencia y quiera presentar como argumento de “verdad” la palabra de los uniformados, tal como ocurría en los años de plomo.

Macri y la Dictadura

Si hablamos de lazos con el último golpe militar, los más emblemáticos de todos los expuestos son los de quien hoy porta la investidura presidencial.

Macri es descendiente de Giorgio Macri, miembro de una familia terrateniente de Calabria, que supo hacer buenos negocios en el sector de la construcción con el fascismo italiano. Después del 45, una vez caído el régimen, debió huir de la península y terminó recalando en Argentina.

Su hijo Franco padre de Mauricio- continuó



desarrollando la misma actividad de su padre. En 1958 se casó con Alicia Blanco Villegas, miembro de la acaudalada familia terrateniente de Tandil, constituyendo una poderosa alianza económica. En los 60 comienza sus negocios con el Estado durante la dictadura de Onganía, de fuertes vínculos con los Blanco Villegas. Emprende entonces el negocio de exportación de carne con las facilidades que le otorgaba el gobierno.

Franco se hace parte de lo que se conoció como “La Patria Contratista”, cuyos miembros amasaron sus actuales fortunas prendidos de la teta del Estado y los negociados con los gobiernos de turno. De un acuerdo con la Fiat, nace Impresit-Sideco, empresa constructora. Durante el gobierno de Perón sus vínculos con López Rega le permiten el acceso a la construcción de planes de viviendas. En enero de 1976, sólo a dos meses del Golpe, formaliza el lanzamiento de Socma.

Beneficiado con licitaciones de dudoso manejo durante la Dictadura, Franco encara la construcción de Yaciretá (un antro de corrupción), el puente Encarnación-Misiones, la Central Termoeléctrica de Río Tercero y la de Luján de Cuyo. Compra Fiat y funda Sevel y se beneficia con la privatización de Manliba, que pasa a ser de propiedad de la familia en 1979.

El Grupo Macri tenía 7 empresas hasta 1976, y luego del Proceso Genocida, termina poseyendo 47 en 1983, un crecimiento exponencial en los años de plomo.

El Grupo Macri se benefició por la estatización de las deudas que impuso el gobierno militar, con la guía del Banco Central dirigido por Domingo Cavallo: la deuda estatizada de la familia Macri fue de 236 millones de dólares. Es decir, que lo que ellos debían, pasó a deberlo todo el pueblo argentino. Estos son los que hoy nos dicen que es inmoral vivir de la teta del Estado, que son inmorales los subsidios a los servicios y a la pobreza y que niegan sueldos dignos a los empleados estatales.

Aquella privatización involucró no sólo a la familia del hoy presidente, que así cimentó su fortuna y su poder, sino el de grandes grupos económicos que se presentan como adalides del liberalismo y contrarios al “intervencionismo” estatal. Algunos de ellos son Socma, Bidas, Perez Companc, Bulgheroni, Renault Argentina, Grupo Clarín, Diario La Nación, Papel Prensa, entre otros, cuyo monto de deuda que pasamos

a “deber” los trabajadores y marginados de este país fue de 23 mil millones de dólares, cifra que aportó grandemente a sumar los fraudulentos 45 mil millones de dólares totales de deuda que acumuló la Dictadura: ése es el origen de la nefasta carga, de la sofocante dependencia que significa la Deuda Externa y que ningún gobierno posterior desconoció, salvo el periodo de Grispun como ministro de economía de Alfonsín (duró dos años y fue reemplazado por Juan Vital Sourrille, que retomó las negociaciones con el FMI) y el instante que duró la presidencia efímera de Adolfo Rodríguez Súa.

Conclusiones

Como dijimos más arriba, cualquier parecido del actual gobierno con las políticas de la última Dictadura militar no es casual entonces. La Alianza Cambiemos (PRO-CC-UCR) encabezada por Mauricio Macri, cuya familia se enriqueció exponencialmente durante el Proceso Genocida, tiene fuertes coincidencias ideológicas con aquél, las que son aggiornadas a los tiempos actuales bajo una mentirosa máscara “republicana y democrática”.

Pero no sólo las coincidencias son políticas: el gobierno no representa, sino que es parte, del sector social que fomentó y se benefició con aquél proceso; y tiene entre su funcionariado a individuos que fueron parte de la dictadura o están vinculados a través de lazos familiares y/o empresariales.

La administración actual del Estado es parte de aquél proyecto que tiene como objetivo desterrar la posibilidad de que la clase trabajadora pueda discutir la hegemonía en la construcción y desarrollo de la sociedad y mucho menos luchar por el poder para conformar una sociedad nueva. Es el proyecto de un paraíso patronal, donde las corporaciones sean todopoderosas, puedan hacer y deshacer incluso las vidas de los asalariados y marginados a su antojo, sin protestas ni organización de los explotados. Un “paraíso” donde los trabajadores sean dóciles semiesclavos que nunca tengan un “no” para sus empleadores y trabajen por migajas, asegurando así las tasas de ganancias y los privilegios de sus explotadores.

Gustavo Robles

AJUSTE, TARIFAZO Y DEUDA EXTERNA

Por Carlos Martínez

“Pero hay un engañador de poder y astucia supremos que me está confundiendo deliberada y constantemente. En ese caso, y aunque el engañador me confunda, sin duda, yo también debo existir.”

René Descartes

El filósofo francés, en su “Discurso del Método”, aconsejaba no admitir nunca algo como verdadero sin conocer con certeza que así fuera. Parecería que tanto hoy como ayer, en nuestro país hay dirigentes que, invirtiendo esta fórmula, se valen del “método del discurso” para *confundir deliberada y constantemente* el curso de la realidad.

De esta forma, el gobierno macrista miente a la sociedad cuando argumenta que el desmesurado aumento de las tarifas de servicios públicos obedece al atraso de las mismas y a la necesidad de actualizarlas. En realidad estos aumentos tienen un doble objetivo: incrementar de manera exponencial las ganancias de las empresas prestadoras de servicios (empresas que en muchos casos pertenecen a altos funcionarios del gobierno); pero fundamentalmente para disminuir el déficit fiscal, mediante eliminación de subsidios, con la única finalidad de afrontar los intereses de la deuda externa.

El pago de esta deuda ilegítima ha sido la primera prioridad de todos los gobiernos desde 1983, sin excepción alguna. Para los gobernantes neoliberales, tal primacía está en su propia vocación y en la coincidencia de intereses; y los llamados “progresistas” acatan esta prioridad porque saben que sobre sus gobiernos débiles y transitorios hay un poder al que temen y no enfrentan: el poder financiero internacional con sus órganos de control, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Saben, desde la experiencia alfonsinista que, si no obedecen sus mandatos, pueden durar lo que canta un gallo. No por nada la presidenta Cristina Fernández afirmaba que su gobierno era un “pagador serial” y se jactaba de ser el que más había pagado.

Para cumplir con estas metas no escatiman en reducir los haberes de los jubilados y de los trabajadores estatales, a la vez que disminuyen el poder adquisitivo y el consumo popular. Es que el compromiso de los parlamentarios burgueses ante el pago de intereses para este año, aprobado en la Ley de Presupuesto, duplica la media de los últimos 15 años. Así están dispuestos a cancelar la suma de 21 mil millones de dólares, la tercera parte de nuestro ingreso anual. Ésta y no otra es la causa fundamental del brutal ajuste que sufre todo el pueblo argentino.

Se explica que los gobiernos burgueses, sean neoliberales o socialdemócratas, coincidan en someterse a los dictados del poder financiero, aunque varíen su método discursivo. Pero es inexplicable e inadmisibles que la izquierda parlamentaria, que tanto gusta integrar el sistema político vigente, no denuncie la ilegitimidad de la deuda externa, teniendo en cuenta que el 13 de julio del año 2000 el Juez Federal Jorge Ballesteros firmó las actas de resolución “Olmos Alejandro s/denuncia”. Una resolución histórica contra la deuda contraída por la Dictadura Cívico Militar. El Juez dispuso remitir el fallo de la causa a las Cámaras de Diputados y Senadores de la Nación, ya que es el Congreso quien debe tratar la deuda por mandato constitucional, Art. 75 de la Constitución.

Dijo el juez en sus conclusiones que “la deuda externa de la nación ha resultado groseramente incrementada a partir del año 1976 mediante la instrumentación de una política-económica vulgar y agravante que puso de rodillas el país a través de los diversos métodos utilizados, que ya fueran explicados a lo largo de esta resolución, y que tendían, entre otras cosas, a beneficiar y sostener empresas y negocios privados -nacionales y extranjeros- en desmedro de sociedades y empresas del estado que, a través de una política dirigida, se fueron empobreciendo día a día, todo lo cual, inclusive, se vio reflejado en los valores obtenidos al momento de iniciarse las privatizaciones de las mismas.”

La izquierda parlamentaria y mediática televisiva no habla de Socialismo ni de Revolución, pero podría al menos hacer valer su derecho legislativo de exigir que se trate la resolución judicial de un Juez Federal que consideró que el ámbito apropiado corresponde al Congreso de la Nación.

Mientras tanto, continúa desarrollándose una crisis de mayor magnitud que la que sufrimos en 2001. El especialista en deuda externa Héctor Luis Giuliano, desde hace varios años sostiene que la Argentina no tiene capacidad de repago, por tal motivo, explica, sólo se cancelan los intereses, y muchas veces, por la imposibilidad de cancelarlos en su totalidad, se toma nueva deuda para tal fin, mecanismo inmoral conocido como anatocismo. Y desde la derecha a ultranza, reconoce el economista neoliberal José Luis Espert que los bancos que compraron títulos de la deuda emitidos por el gobierno, llegado el momento en que éste no los pueda cancelar, nuevamente se quedarán con los ahorros de la gente (Corralito II). Este balance, sumado al extraordinario déficit comercial, hace insostenible a cualquier gobierno burgués, ya sea el actual o el que preparen para el recambio. Esto nos obliga a estar atentos y organizarnos para que, llegado el momento, sean las fuerzas populares quienes dirijan una salida revolucionaria y no, como en el 2001, vuelva a quedar el poder en manos de la burguesía.



LULA, LOS LÍMITES DEL PROGRESISMO Y LA ENFERMEDAD INFANTIL DEL IZQUIERDISMO

El tema Lula no sólo divide aguas en la sociedad del hermano pueblo de Brasil y genera atención y preocupación en todo el mundo: también provoca polémicas en la inefable izquierda argentina. Es que, como ya es costumbre, el delirio y la incoherencia son parte inseparable de la mayoría de los innumerables grupos que la componen.

Brasil es la octava potencia económica por su PBI según el FMI, por encima de países como Francia y Gran Bretaña; de ahí su importancia en el mundo. Tiene, además, la diversidad biológica más grande del planeta y recursos naturales incalculables. Su territorio es enorme y de una riqueza extraordinaria, por lo cual siempre ha sido visto como “presa” para la burguesía imperialista que domina el mundo.

A pesar de semejante abundancia de recursos, la desigualdad es indignante y la pobreza es un flagelo que afecta a grandes sectores de la población. Según estadísticas oficiales, el 25% de los brasileños vive en situación de pobreza. Son unos 52 millones de personas. Eso, a pesar de que, de acuerdo a las estadísticas del Banco Mundial, alrededor de 30 millones de seres humanos salieron de ella entre 2004 y 2014, bajo la batuta Luiz Inazio Da Silva.

El hambre, la miseria y la desigualdad en el mundo moderno son consecuencias del modo de producción y la organización social, política y económica capitalistas. Es decir, la responsabilidad de semejantes iniquidades la tiene la burguesía en todo el orbe y, por supuesto, también en Brasil. La periódica agudización de la lucha de clases hace que a veces la clase dominante ceda en su prepotencia por concentrar la riqueza, pero eso constituye un espejismo dentro del sistema que le proporciona sus privilegios: las burguesías siempre pergeñan tácticas para encauzar el devenir de las cosas según su interés y conveniencia. Luego de las experiencias “traumáticas” que significaron para ellas las revoluciones obreras y campesinas triunfantes en el siglo 20, el “Estado de Bienestar” fue la salida que encontraron para evitar que toda la clase obrera mundial se hiciera comunista. Derrumbado el “campo socialista”, el estado de bienestar ya no tenía sentido y se dedicaron a desarmarlo, pues había cumplido su “misión histórica”. Sin embargo, eso afectó y afecta grandemente a los sectores populares asalariados y marginados, lo que llevó a las nuevas dirigencias surgidas de la derrota -impregnadas por concepciones pequeñoburguesas que sólo aspiraban (y aspiran) a acordar con las burguesías formas menos cruentas de explotación del hombre por el hombre-, a disputar la hegemonía en la administración del Estado Burgués. Esta concepción ha tenido muchas veces éxito al ganar los gobiernos en muchos países, pero obviamente no pretende destruir ni el sistema ni el poder

de la burguesía como clase dominante y conductora y forjadora de la sociedad mundial.

Sin embargo, los burgueses no toleran ni siquiera eso. No toleran que ningún sector sujeto a su dominación pretenda sentarse a discutir con ellos cómo estructurar la organización de los pueblos y la distribución de la riqueza. Por eso, una vez que los progresistas encaminan la institucionalidad del sistema, los dueños del mundo se disponen para sacárselos de encima.

No entender eso, es no entender el mundo en el que vivimos.

No entender que el caso de Lula es parte de una estrategia global del imperialismo y que por ello hay que denunciar su persecución instrumentada por la institucionalidad brasileña, es no tener idea del desarrollo de la lucha de clases en la actualidad.

No solidarizarse con Lula es ponerse claramente del lado del imperialismo, aunque el líder del PT no juegue a fondo y se entregue.

Solidarizarse con Lula en esta situación, no significa acordar política, estratégica ni ideológicamente con él. Significa, simplemente, denunciar los planes del poder económico globalizado.

Se puede repudiar la persecución al ex presidente brasileño sin apoyar sus ideas, así como se puede repudiar la agresión imperialista contra el gobierno bolivariano de Venezuela sin dejar de ser crítico con sus políticas.

Sin embargo, la izquierda infantil, inmadura e incoherente que tan bien describiera Lenin en “El Izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo”, señala con dedo acusador al líder de millones de trabajadores brasileños y termina poniéndose del lado de la estrategia de la burguesía mundial... otra vez.

De la misma manera, esos sectores se oponen a un frente anti Macrista “porque eso significa acordar con el kirchnerismo”. No entienden la diferencia entre táctica y estrategia, entre frente de lucha y frente propositivo. Ni hace falta decir que de esa manera, insisten en ser funcionales al interés imperial. Ni siquiera son capaces de ver que la base de apoyo social que tiene uno y otro sector son opuestos e irreconciliablemente contradictorios: mientras el macrismo es parte y representación de las clases dominantes y sus simpatizantes son mayormente sectores de la burguesía y la pequeña burguesía, el kirchnerismo todavía genera esperanzas en amplias franjas de trabajadores, sector que la izquierda quiere disputar. Pero no sólo eso: la tarea de la hora es derrotar al gobierno, lo cual significaría no

1° DE MAYO DE LUCHA, POR LA UNIDAD DE LA CLASE TRABAJADORA CONTRA SUS EXPLOTADORES

Ante un nuevo 1ro de Mayo, a 132 años de aquél de 1886 en EEUU donde cientos de miles de trabajadores llevaron a cabo una huelga en reclamo por las 8hs de trabajo, jornada que en la ciudad de Chicago se extendió al 2, 3 y 4 de mayo, en las que se desataron las represiones y matanzas de McCormik y Haymarket; a 131 años de las ejecuciones de los mártires anarquistas Spiel, Fischer, Engels, Parson y el suicidio en la cárcel de Lingg; los medios de producción se han desarrollado exponencialmente, pero el modo de producción capitalista se mantiene y las condiciones de explotación de la clase trabajadora, con sus matices, son tan nefastas como entonces.

Según un informe de la OIT de 2017, el 75% de los trabajadores en el mundo no tienen empleos estables: poseen contratos temporales, a corto plazo, u ocupaciones informales o sin remunerar. Sólo el 25% de los asalariados tiene algún tipo de seguridad laboral.

Las 8hs de trabajo, objetivo que contempla una vieja aspiración de la clase trabajadora bajo la consigna "8hs de trabajo, 8hs para el ocio y 8hs para descansar", siguen siendo eso: una aspiración por la que aún se lucha: la burguesía en todo el mundo ha creado las condiciones para ignorar las leyes que prohíben extender el horario de trabajo y las jornadas pueden exceder largamente esa limitación.

La clase obrera, que en el siglo 20 produjo procesos revolucionarios, varios de ellos victoriosos, con la caída de la Unión Soviética ha dejado de pelear por el poder, para limitarse a exigir condiciones "menos inhumanas" de explotación. La burguesía imperialista ha impuesto su dominio y su modelo de sociedad en todo el mundo y las burguesías locales han pasado a ser parte de ella. El imperio burgués se ha globalizado sobre la base de su sistema financiero depredador.

Sin embargo, las contradicciones entre explotadores y explotados siguen siendo irreconciliables y la base de la irrefrenable lucha de clases.

En Argentina, un trabajador muere cada 20hs en accidentes de trabajo y nadie habla de ello. La

explotación y la desigualdad son cada vez más atroces. El gobierno, que ya no es una representación política de la clase dominante sino la propia burguesía a cargo de la administración política del Estado, ha desatado una guerra sin cuartel contra los asalariados y los derechos que estos han conquistado con sangre proletaria durante décadas de lucha reivindicativa. Es que los patronos no hacen más que lo único que saben hacer: explotar para lograr su objetivo, que es la mayor tasa de ganancia posible. En pos de ella no ahorran ningún esfuerzo, ninguna penuria o sacrificio por parte de los trabajadores. El salario siempre será un costo para los burgueses; el bienestar de los asalariados también. Su concepción sobre cómo debe organizarse la sociedad es absolutamente desigual, injusta e inhumana.

La administración macrista ha confeccionado una arquitectura política que vacía los bolsillos de los asalariados y traslada esa riqueza hacia las arcas patronales a niveles ya intolerables. Ha producido un ajuste fenomenal que afecta directamente el bienestar de los trabajadores, aumentando tarifas de servicios, combustibles, transporte público, poniendo techo a las paritarias por debajo de la inflación; todo eso al tiempo que perdona deudas y quita o rebaja cánones, impuestos y retenciones a corporaciones, bancos, financieras, mineras, terratenientes y patronal agraria.

A pesar de semejante avance reaccionario, la clase obrera lucha, pero se ve sometida a un impiadoso tironero por la diversidad de las direcciones que ha sabido concebir. El movimiento obrero organizado tiene al frente a una casta burocrática traidora y entreguista, la de la CGT, con profundas raíces en lo peor y lo más rancio del pejetismo, que le es históricamente funcional a la patronal y ni que hablar hoy al gobierno de los CEOs; otra dirección, que aparece como tíbiamente combativa, es la de las pusilánimes CTA, que no pueden o no quieren conformar un plan de lucha; por otro lado, algunos partidos de izquierda han ganado terreno a través de la conquista de comisiones internas, pero la izquierda como tal aún es minoría dentro de la clase y sostiene posturas que van desde el delirio al sectarismo más infantil. Las bases obreras no encuentran una dirección

nítida y coherente que canalice sus ambiciones e interés de clase y pueda unirla en una única dirección.

Es difícil creer que ante semejante salvajismo gubernamental, el que debiera ser el sector más preclaro de la sociedad no deje de lado sus diferencias para llamar a la unidad de los trabajadores y enfrentar así la avanzada reaccionaria. Es evidente que esta izquierda surgida como esquilas de la derrota que significó el hundimiento de lo que se llamó el socialismo real, no está a la altura de las necesidades de la clase cuyos intereses dice representar.

No hay revolución, por lejana que aparezca, sin un proceso que implique la unidad de la clase trabajadora. Es por eso que la tarea de los revolucionarios debe ser prioritariamente unir a la clase bajo un programa de enfrentamiento con la burguesía, cuyas intenciones hoy son expresadas como pocas veces de manera tan nítida en nuestro país. Los que obstaculizan esa unidad operan como verdaderos agentes de la clase dominante.

Es por eso que desde el PCT seguimos declamando la necesidad de llamar a la unidad de los sectores combativos de la clase para conformar un Centro Coordinador de todas las luchas que, pasando por encima de la burocracia traidora y de los tibios medrosos, elabore un Plan de Lucha para derrotar al gobierno patronal, representante del imperialismo.

Sólo de esa forma seremos merecedores herederos de las palabras que Spies pronunció ante el cadalso en 1887: "la voz que vais a sofocar será más poderosa en el futuro que cuantas palabras pudiera yo decir ahora"

Ese futuro, ese poderoso futuro proletario, aún debe construirse. Y a la vista de la realidad, hay que comenzar de cero, desde tierra arrasada.

¡¡HONORA A LOS MÁRTIRES DE CHICAGO!!

¡¡VIVA EL 1RO DE MAYO!!

¡¡VIVA LA CLASE TRABAJADORA!!

¡¡SOCIALISMO O BARBARIE!!

PARTIDO COMUNISTA DE LOS TRABAJADORES

De la misma manera, esos sectores se oponen a un frente anti Macrista "porque eso significa acordar con el kirchnerismo". No entienden la diferencia entre táctica y estrategia, entre frente de lucha y frente propositivo. Ni hace falta decir que de esa manera, insisten en ser funcionales al interés imperial. Ni siquiera son capaces de ver que la base de apoyo social que tiene uno y otro sector son opuestos e irreconciliablemente contradictorios: mientras el macrismo es parte y representación de las clases dominantes y sus simpatizantes son mayormente sectores de la burguesía y la pequeña burguesía, el kirchnerismo todavía genera esperanzas en amplias franjas de trabajadores, sector que la izquierda quiere disputar. Pero no sólo eso: la tarea de la hora es derrotar al gobierno, lo cual significaría no únicamente un avance en las condiciones de vida objetivas de los asalariados, sino fundamentalmente de su nivel de consciencia. Pero eso jamás podrá lograrse con la pequeña cofradía de los monjes rojos immaculados y puros, ni siquiera con el acuerdo de toda la izquierda, sino con la unidad más amplia del campo popular, dispuesta y organizada para concretar ese objetivo.

Dice Lenin: "Sólo se puede vencer a un enemigo más poderoso poniendo en tensión todas las fuerzas y aprovechando obligatoriamente con el mayor celo, minuciosidad, prudencia y habilidad la menor «grieta» entre los enemigos, toda contradicción de intereses entre la burguesía de los distintos países y entre los diferentes grupos o categorías de la burguesía en cada país. Hay que aprovechar, asimismo, las menores posibilidades de lograr un aliado de masas, aunque sea temporal, vacilante, inestable, poco seguro y convencional. Quien no haya comprendido esto, no ha comprendido ni una palabra de marxismo ni de socialismo científico, contemporáneo, en general. Quien no haya demostrado en la práctica, durante un período bastante considerable y en situaciones políticas bastante variadas, su habilidad para aplicar esta verdad, no ha aprendido aún a ayudar a la clase revolucionaria en su lucha por liberar de explotadores a toda la humanidad trabajadora. Y lo dicho es aplicable por igual tanto al período anterior a la conquista del poder político por el proletariado como al posterior." (Cap. "¿Ningún compromiso?", de "El Izquierdismo, enfermedad infantil del Comunismo"). Lo escribe el Lenin líder de la Rusia Soviética, el de la Revolución triunfante, el poseedor de toda la experiencia revolucionaria, el Lenin de los últimos años.

La izquierda debe ayudar a generar la masa crítica suficiente como para derrotar al gobierno, sin dejar de criticar obstinadamente posturas reformistas, tíbiamente progres o socialdemócratas, como las del kirchnerismo, ni las prácticas corruptas, o las políticas de precarización o represivas que llevó a cabo.

Resulta extraño que esta izquierda soberbia, autoproclamada, pedante, incoherente y extraviada -que entre otros delirios pasa sin escalas de defender el programa de La Falda y Huerta Grande al foco guerrillero, o asiste para solidarizarse a los auto-acuartelamientos de las fuerzas represivas que luego la

muele a palos-, reniegue, desde un purismo bobo, de los que se solidarizan con Lula y sea, en muchos de sus componentes, la misma que no hace mucho tiempo atrás, durante el conflicto por la 125, no tuviera los mismos pruritos para marchar y cometer la afrenta de llevar las banderas rojas detrás de la Mesa de Enlace, la Sociedad Rural y la oligarquía, es decir, del conservadurismo y la derecha más rancia de este país.

¿Resulta extraño?

Puede ser comprensible la desorientación después de una derrota como la que sufrió el proletariado mundial con la caída del bloque soviético. Puede entenderse el estado permanente de debate para volver a encontrarle la punta al ovillo. Lo que de ninguna manera puede tolerarse después de casi 30 años del derrumbe, es la persistencia en el error, la autoproclamación, el sectarismo, la división permanente; la terca costumbre de pararse en el lado equivocado en la lucha de clases, para terminar siendo funcional al poder burgués que se dice combatir.

La izquierda, así, no sólo es un palo en la rueda para el desarrollo de la consciencia emancipadora de la clase trabajadora, sino el mayor impedimento para hacer realidad el sueño de la revolución que instaure el socialismo.

Así, no va más.

Habrà que parar la pelota, empezar de cero, pensar el futuro, conformar un "congreso de lo unido" y debatir con respeto y fraternidad las vías y la forma para la construcción de la herramienta que libere a la humanidad de todas sus cadenas.



A 200 años del nacimiento de Carlos Marx

LA VIGENCIA INACABABLE



Porque la lucha de clases existe a pesar de que la nieguen los que la protagonizan. Y porque seguirá existiendo mientras un individuo explote a otro

Porque el capitalismo, a pesar de los avances tecnológicos en su modo de producción, sigue basándose en la explotación de los seres humanos que no tienen más que vender que su fuerza de trabajo

Porque la contradicción fundamental sigue siendo la del Capital contra el Trabajo

Porque el modo de producción capitalista es antidemocrático, autoritario y basado en la desigualdad, a pesar de que quieran disfrazarlo con el velo de la democracia burguesa

Porque más allá de la modernización de los medios de producción, la riqueza que producen los trabajadores sigue yendo a parar a los bolsillos de los patrones en forma de plusvalía

Porque el sujeto social para el cambio revolucionario sigue siendo la clase obrera, la única que puede apropiarse de los medios de producción, porque las maneja, y socializarlos

Porque la religión sigue siendo el opio de los pueblos, aunque muchos oportunistas quieran aggiornarse a su existencia

Porque no basta con filosofar para interpretar la realidad, sino que hay que ir a la praxis para cambiarla

Porque es el espíritu crítico y no la resignación mesiánica la que lleva al ser humano hacia las verdades universales y a su liberación como especie y como ser social

Porque la realidad es material y no la idea de ningún ser mítico, etéreo y todopoderoso

Porque el entorno condiciona al ser humano y viceversa, en una relación dialéctica que genera cambios permanentes

Porque para lograr un mundo verdaderamente justo sigue siendo imprescindible que los proletarios del mundo nos unamos

Por todo eso y seguramente por un montón de razones que me estoy olvidando en este escrito apresurado pero agradecido y admirado, Carlos Marx sigue siendo la gigantesca vigencia que no cesa

"No se trata de reformar la propiedad privada, sino de abolirla.

No se trata de paliar los antagonismos de clase, sino de abolir las clases.

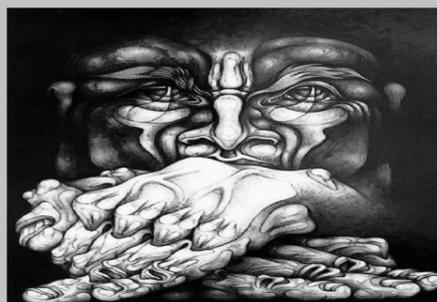
No se trata de mejorar la sociedad existente, sino de crear una nueva."

Un buen recordatorio para tanto travestido que se propone como furgón de cola de los burgueses limosneros.

Gustavo Robles

Perspectiva de Clase, órgano de prensa del Partido Comunista de los Trabajadores
Registro de Propiedad intelectual: En trámite

Compañero comunista, luchemos juntos para construir el verdadero Partido Comunista de nuestro país, sin burócratas ni burgueses.



Compañeros, nuestro Partido no está financiado por ninguna empresa, banco o financiera burguesa, ni por el Estado que le guarda los privilegios a los explotadores, por supuesto: luchamos contra ellos. Nuestra política se desarrolla en base al esfuerzo consciente de cada uno de sus miembros, simpatizantes y amigos. Por eso todo aporte, por pequeño que sea, será bienvenido